

Boletín informativo



“Sólo algunos países
están enseñando
a sus niños a pensar”

The Economist
Pág. 3



Polonia



Finlandia



Contenido

Por qué somos distintos

- ▶ Agárralas al vuelo:
las oportunidades para educar y
convivir.

Pág. 1

La educación en el mundo

- Los más recientes aciertos y
desaciertos.

Pág. 3

Desarrollándonos juntos

- Fuera la uniformidad:
Hoy es necesario enseñar
según los distintos estilos de
aprendizaje.

Pág. 5

Video recomendado

- El código de la felicidad: el
desarrollo de la confianza
básica.

Pág. 7

Ventana al colegio

Pág. 7

Participación y destreza



Palabras
escondidas y
Sudoku

Pág. 9

Rompemos nuestro viejo boletín, porque hoy tenemos una intención distinta. Queremos comunicarnos de otra manera: más incluyente, más profunda, más de ida y vuelta.

El nuevo boletín será mensual, y será para todos, es decir, para cada uno de nuestra comunidad. Abordará asuntos preventivos y propondrá temas de conversación. Será un documento de nuestra relación y del mutuo crecimiento. Vamos a agrandar la vida que compartimos.

Por qué somos distintos

Preguntar a los niños: “¿Qué podemos hacer?”, nos da, en familia o en el salón de clase, oportunidad para vincularnos y aprender

Un día, con los alumnos de Preprimaria tenía planeado sentarnos en la alfombra y que cada uno dijera algo que le gustaría hacer y que, después, pudiéramos convertir en tema para el periódico mural. Sin embargo, al sentarnos en la alfombra cuadrada, los niños lo hicieron formando un rectángulo y dificultando la visibilidad entre ellos. Provocamos así, sin querer, movimientos y empujones, por lo que decidí hablar sobre el asunto.

Les pregunté si debíamos cambiar la forma de agruparnos para que todos pudiéramos vernos. Una niña dijo: “Sí, en círculo”, pero otros niños dijeron que no porque la alfombra era un cuadrado.

Entonces sugerí que nos olvidáramos de la forma de la alfombra y pensáramos en qué hacer para poder vernos.

Nuevamente, la misma niña dijo: “Yo me paro y veo desde atrás si se va pareciendo a un círculo”. Otro niño agregó: “Hay que juntarnos más”; y así lo hicimos. Todos nos movimos hacia el centro y hacia los lados, siguiendo la indicación de la niña. “No, no, estamos muy juntos”, decían, así que un niño sugirió: “vamos a pararnos”. Otro niño agregó: “vamos a agarrarnos de las manos y a estirarnos”, los demás obedecimos. Pregunté entonces: “¿Ya quedó un círculo donde todos nos podamos ver?”. Una niña se adelantó y dijo: “No, parece alargado”.



Mientras hacíamos el intento para formar un círculo que nos dejara satisfechos, un niño trajo una hoja del Rincón de Arte y trató de dibujar un círculo, al terminar expresó: “Me salió un poco chueco, pero así son los círculos.”

Podemos dibujarlo en la alfombra para subirnos arriba”. Una niña comentó: “Pero para que salga derecho necesitamos un, un, un... como hace mi hermano (haciendo un movimiento circular con la mano)”. ¿Un compás?, dijo una maestra, “Sí” respondió la niña. Todos, a coro, preguntaron “¿Un qué?”. “Un compás”, repitió la maestra. “No tenemos uno para mostrarlo, pero podemos hacer uno, sugerí”.

Mientras los niños se mostraban interesados en observar lo que hacíamos, agarramos un pedazo de estambre y un gis. La maestra se colocó en el centro de la alfombra sujetando un extremo del estambre y yo agarré el otro extremo, lo amarré al gis y gateando fui trazando el círculo alrededor de la maestra que se encontraba en el centro. Luego, todos lo observamos. Por accidente, algunos niños lo pisaban y el gis se desvanecía.

Un niño gritó: “Ahora sí, vamos a subirnos arriba”, la mayoría así lo hicimos. “Pero se va a borrar” dijo una niña. “¿Qué podemos hacer para que no se borre?”, dijo la maestra. Una niña sugirió: “vamos a ponerle masking”. Todos dijeron que sí y fueron al salón de Rincones.

Trajeron varias cintas y empezaron a ponerle cachitos de maskin tape hasta que cubrieron el círculo que habíamos hecho con gis. Después, en medio de risas y aplausos, nos sentamos todos encima del círculo y empezamos a reír, porque, ahora sí, todos podíamos vernos.

¿Cuál es la misión de un maestro?, ¿seguir al pie de la letra el programa y las rutinas del día?, ¿o estar siempre atento a las oportunidades para enseñar, aun las que están fuera de nuestra planificación curricular?

Elegimos lo segundo. Tú, papá, estate bien dispuesto a hacer a un lado tu plan y tus rutinas, si se requiere, para no perder de vista el presente de tu hijo; donde, a veces, pueden estar los mejores momentos para educar y compartir.



La educación en el mundo



Sólo algunos países están enseñando cómo pensar a sus hijos.

Las industrias BAMA han estado haciendo pavs y galletas en Oklahoma desde los 1920s. Hoy la compañía está teniendo problemas a la hora de encontrar trabajadores jóvenes con las habilidades suficientes para satisfacer las tareas básicas de la planta. Estos puestos requieren que la gente posea capacidad para desarrollar un pensamiento crítico, pero los graduados de las escuelas locales tienen marcadas dificultades para leer, o para realizar operaciones de matemáticas simples. Ésta es la razón por la cual la compañía decidió recientemente abrir una nueva fábrica en Polonia—su primera planta en Europa—. “Hemos escuchado que la gente educada abunda” explica Paula Marshall, la jefa de Bama.

Polonia ha tenido grandes avances en la educación durante la década pasada. Antes del año 2000, tan sólo la mitad de los adultos provenientes de zonas rurales terminaban la escuela primaria. Sin embargo, en los últimos tiempos, los rankings internacionales colocan a sus estudiantes de ciencias y matemáticas (las mejores aptitudes para futuros ingresos) muy por delante de los de los Estados Unidos, a pesar de que ese país gasta menos en educación por alumno. ¿Qué es lo que Polonia está haciendo bien? ¿Qué está haciendo mal Estados Unidos? La periodista norteamericana Amanda Ripley busca resolver estas preguntas en *The Smartest Kids in the World (Los Niños más Brillantes del Mundo)*, su nuevo libro acerca de la educación y las escuelas alrededor del mundo.



Marc Rosenthal

Estados Unidos no es el único país que está fallando en cómo enseñarles a los niños a desarrollar un pensamiento crítico.

Si la mayoría de los exámenes pretende evaluar la capacidad de los estudiantes para memorizar información, el examen PISA intenta evaluar su capacidad para la solución de problemas. Estudiantes en Finlandia, Corea, Japón y Canadá obtienen consistentemente mejores resultados que sus compañeros en Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y Francia. Las explicaciones usuales para estos logros familiares tales como la riqueza, la raza o el estatus social, sencillamente, no aplican.

Para entender lo que está sucediendo dentro de los salones, Mrs. Ripley sigue a tres adolescentes americanos que pasan un año como estudiantes foráneos en Finlandia, Polonia y Corea del Sur. En cada país, los americanos se sienten abrumados al notar cuán duro trabajan sus compañeros y que tan en serio se toman sus estudios. Las clases de matemáticas tienden a ser más sofisticadas, con lecciones que en muchas ocasiones muestran vías fascinantes en las que la trigonometría, la geometría y el cálculo interactúan en el mundo real. Los estudiantes no utilizan las calculadoras, ya que han aprendido a realizar operaciones mentalmente. Los salones tienden a ser mucho más discretos, sin toda la parafernalia tecnológica que solemos tener en casa.

Y los maestros exhiben en cada una de las asignaturas la autoridad de profesionales de alto rango que esperan de sus alumnos un elevado rendimiento.

Ésta es una lección que Mrs. Ripley observa a través de su tour por “los países de niños inteligentes”. Los niños tienen éxito, precisamente allí, donde se espera que lo tengan.

En Helsinki, Mrs. Ripley visita una escuela en una zona desolada de la ciudad, en donde los salones están llenos de inmigrantes refugiados. “No quiero pensar mucho acerca de sus antecedentes” dice su maestra, consciente de no dejar que sus prejuicios, en cualquier sentido, nublen su opinión sobre el trabajo de sus alumnos. “Es tu cerebro el que cuenta”. Mrs. Ripley se maravilla de lo refrescante que es este punto de vista al compararlo con el de los maestros en Estados Unidos, donde la mediocridad académica es muchas veces atribuida a los antecedentes familiares, y a la pobreza y a los malos hábitos de los barrios de procedencia. Y se lamenta por la “compasión perversa” que impide a los maestros americanos reprobar a los malos estudiantes, sin tomar en cuenta las terribles repercusiones que esto tendrá para ellos más adelante.

No todas las historias de éxito académico son felices. En Corea del Sur Mrs. Ripley encuentra una “cultura de masoquismo educativo”, en donde los alumnos estudian a todas horas con la esperanza de asegurar un lugar en una de las tres universidades más prestigiosas del país. El país podrá tener una de las tasas más altas de graduados en el mundo, pero los niños parecen miserables.

A diferencia de las escuelas en Finlandia que canalizan más recursos a los niños más necesitados, Estados Unidos financia sus escuelas a través de impuestos a la propiedad, asegurándose así de que los estudiantes con mayores desventajas estén almacenados en los peores recintos educativos, ya que son los que menos impuestos pueden pagar.



Mrs. Ripley profundiza mucho en el tema a lo largo de este delgado libro. Ella remarca que en Finlandia, Polonia y Corea del Sur experimentaron momentos de crisis—económica y existencial—antes de que se fajaran los pantalones y cambiaran sus historias. Estados Unidos, ella observa, llegará pronto a ese momento.

COMENTARIO

Las mejores prácticas educativas están a la vista y los ejemplos son contundentes. Las respuestas no se encuentran en las instalaciones ni en la tecnología ni en la disciplina autoritaria. La causa principal de la eficiencia de algunos estudiantes no es la perspectiva de las competencias o determinado currículo. La razón primera de los mejores resultados en la educación de nuestros hijos es... el maestro altamente capacitado. ¡Vaya, vaya! ¡Mira tú (o mire usted) que nos tardamos en reconocer lo obvio! Así que sin profesionales de elevado nivel, conscientes de la importancia de su labor y de la fascinante naturaleza de su tarea diaria, no hay nada que hacer. Dígalo usted (o dílo tú), a qué maestro recuerda, a cuál le debe algo importante; sí, ya lo sé: al exigente, al que se tomaba muy en serio su trabajo, al que siempre lo vio a usted con profundo respeto y cordialidad, y, por eso, no faltaba ni llegaba tarde y se preparaba constantemente para hacerlo mejor. Y ni hablar, incluso hasta lo disfrutaba. Pues bien, eso es lo primero; todo lo demás, viene después.

Más información en <http://www.economist.com/news/books-and-arts/21583609-only-few-countries-are-teaching-children-how-think-best-and-brightest>



Desarrollandonos juntos



Ayude a su hijo a desarrollar un buen estilo de aprendizaje.

Probablemente todos lo hemos visto alguna vez, desde aquella ocasión en que fuimos de paseo al museo cuando estábamos en la escuela. Uno de nuestros compañeros se apresuraba a tocar todo lo que podía, otro quedaba rezagado leyendo los letreros y leyendas en cada rincón de la exhibición y el tercero escuchaba atentamente lo que la maestra decía sobre la exposición que veíamos.

Cada uno de estos niños estaba aprendiendo de la manera que le resultaba mejor. Los expertos concuerdan en que todos aprendemos de diferente manera—tenemos distintas tendencias y preferencias para realizar el acto de recopilar y procesar información y transformarla en conocimiento.

Estos tres compañeros—el que quería tocarlo todo, el que quería escuchar la información y el que quedó rezagado para leer y examinar la exhibición—representan los tres estilos de aprendizaje:

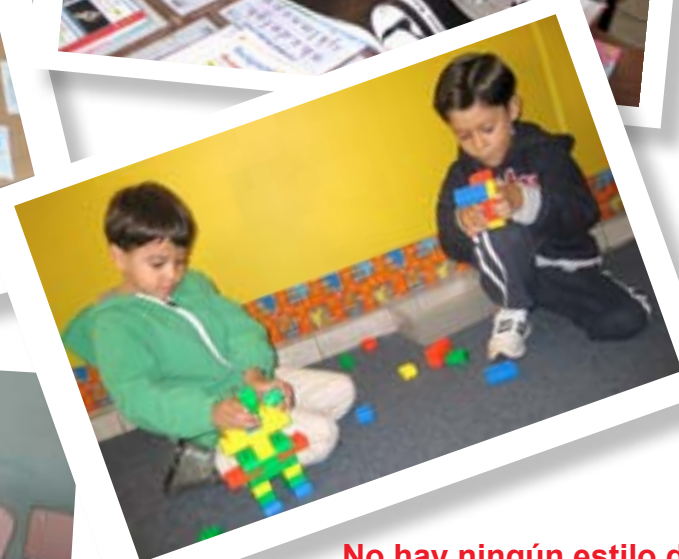
•**Quinesiológico**—Estos niños aprenden mejor usando su cuerpo y sus manos. Quieren moverse y prefieren aprender “físicamente”.

•**Auditivo**—Estos niños aprenden mejor cuando escuchan la información. Recuerdan las palabras que han escuchado o una canción y retienen mejor la información si pueden hablar de lo que han oído.

•**Visual**—Estos niños aprenden mejor mirando o leyendo el material asignado. Les gustan las imágenes de las cosas y les encanta escribir y formar las letras. Por lo general, aprenden más rápidamente que los demás.



Algunas teorías sugieren que hay dos tipos de estudiantes visuales: los que prefieren las palabras y aquellos que prefieren las ilustraciones, los gráficos y las tablas.



No hay ningún estilo de aprendizaje que sea ‘el mejor’.

Es importante recordar que no existe solamente un estilo de aprendizaje que todos los niños deberían tratar de utilizar. Los estilos de aprender de las personas y sus aptitudes son tan únicos como su personalidad. Como padres, nuestro objetivo debería ser tratar de maximizar las fortalezas de nuestros hijos, mejorar sus puntos débiles y ayudarles a crear una amplia

variedad de “herramientas” para aprender que puedan usar toda la vida.

Hoy en día sabemos mucho más que nunca antes en la historia sobre la manera en que los niños aprenden y constantemente aprendemos más al respecto. Con certeza que en el futuro los especialistas y expertos identificarán aún una gama mayor de estilos de aprendizaje y aptitudes de los que conocemos hoy día. **El punto más importante que los padres deben recordar es que los niños aprenden de muchas maneras diferentes.**

Las probabilidades que tienen los niños de aprender serán mayores mientras más los ayudemos a ajustar su estilo de aprendizaje a los métodos de enseñanza en la casa y la escuela.

Si tu hijo llega a casa con la consigna de estudiar para el examen de historia, tú le quieres ayudar pero, por más que repitas los datos con él, no parece retener la información. ¿Cuál será el problema?, que tal vez tus recomendaciones no van de acuerdo con su mejor manera de aprender. Estamos seguros de que este artículo te será de mucha utilidad para tener mayor éxito al ayudar a tu hijo a estudiar o a hacer tarea.

Más información en <http://www.slideshare.net/yezcanett/ayude-as-uhijoadesarrollarunbuenestilodeaprendizaje>



Video recomendado



El Código de la felicidad
duración 3 min.

Tema: Confianza básica y vida

La confianza básica es el puente que va de mí a la realidad. Es la sensación física del bienestar y mi vínculo posible con los demás .

¿Gozo o temor de vivir? ¿Las escuelas podemos y debemos recrear el espacio favorable para el crecimiento que da una madre a su hijo? ¿Qué ambiente estamos generando para provocar la indispensable confianza?



<http://www.youtube.com/watch?v=yPFMQ2h-g8wvv>

Si te late, danos tu opinión sobre este video y sobre nuestras preguntas a boletincee@colegioerikerikson.edu.mx

Ventana al colegio



¡BIENVENIDOS!

El inicio de una nueva etapa.

Die Schultüte - El Cono Escolar

Desde que los hijos de los fundadores de INFANTES Y CRAYOLAS , es decir los pioneros, entraron al colegio ERIK ERIKSON, se celebra una vieja costumbre alemana en nuestra escuela: cada alumno de TRANSICIÓN llega a este día tan especial con un cono para celebrar el principio de su carrera escolar.

Los padres de familia elaboran el cono, lo decoran de acuerdo a los gustos de cada uno de sus hijos y lo llenan de algunos útiles escolares para que el primer día de clases lo lleven a su salón y lo abran con la maestra y sus compañeros.



Alumnos de Transición y sexto de Primaria en el cierre de su acompañamiento.

De esta manera se les da la bienvenida de una manera especial que nunca olvidarán.



Transición el inicio de una nueva etapa.

Estamos muy contentos por la llegada de los alumnos de Transición al Erikson, ya son niños "grandes" y queremos compartir con ustedes lo que vivieron en su primer semana de clases acompañados por los alumnos de 6°.

Los niños de 6° fueron sus anfitriones y estuvieron con ellos conviviendo en el recreo y mostrándoles cada lugar del colegio para hacerlos sentir bienvenidos a esta nueva etapa de su vida escolar.

Los niños de Transición se sintieron muy acogidos y seguros en un ambiente de generosidad que les permitirá continuar con su proceso de adaptación a la primaria.

Al finalizar la semana de acompañamiento, los alumnos de ambos grados intercambiaron una carta y un pequeño detalle para agradecer el tiempo y el cariño brindado en estos días del inicio escolar.



Participación y Destreza



Palabras escondidas

En cada una de las siguientes palabras está escondido un nombre propio de mujer. ¡Encuétralas!

- * Reine =
- * Roman =
- * Saunas =
- * Aretes =
- * Galena =
- * Aceptarlo

Irene, Norma, Susana, Teresa, Ángela y Cleopatra

Sudoku:

Rellena la matriz de modo que: cada fila, cada columna y cada caja de 3x3 contenga los números del 1 al 9.



			8	4				9
		1						5
8				2	1	4	6	
7		8						9
	5					3		1
	2	4	9	1				7
9						5		
3				8	4			

